

Escrito por: mikygar

Resumen:

incesto gay, lesbico, etc.

Relato:

Historias de pacosuarez

¡Haaaa! La vida. ¿En que momento empieza uno a cambiar?
¿Cuándo dejamos de ser como toda la gente y nos volvemos animales instintivos? ¿Cuándo brincamos la barrera de lo “normal y decente” y nos transformamos para muchos en degenerados? Cuando camino por la calle y veo a la gente común y corriente pienso ¿Se imaginaran cuales son mis afectos y mis placeres? Pero después yo mismo me pregunto ¿Y los de ellos, cuales serán? Mi historia es como cualquier historia de este tiempo, sin ningún atenuante heredado. Mis padres no eran alcohólicos ni mi madre puta, ni ricos ni pobres, simplemente, éramos. Cuando mi padre se fue de casa yo tenía 17, mi hermano 18 y mi hermana 15. Mi madre no lo resintió mucho, pues se quedó con el negocio familiar (una ferretería), lo único que sufrió fue su ego, pues mi padre la cambió por una de 20 años cuando ella tenía 40 y el 46. Nos las arreglamos bien, pues Daniel ya estaba en la universidad mientras mi hermana Nora y yo en la prepa, así que todo seguía igual, mi madre seguía siendo la señora Mari que tenía tres hijos, quizás lo único que enrarecía nuestra relación es que Dany era “rarito” o sea fino, delicado, esbelto y muy “bonito” todo lo contrario a mi, que era rudo atlético y sin ser feo, algo tosco, o sea que mi hermano iba para puto, puñal o marica, como quieran ustedes llamarle. A pesar de todo nos queríamos mucho y siempre contábamos los unos con los otros. Varias veces tuve que agarrarme a “trompos” por defender a mi hermano cuando alguien le decía marica, de ahí en fuera, todo era normal. La primer situación atípica fue cuando Dany se fue de la casa; de pronto hablo con mi madre y le dije que quería vivir su vida, que ya estaba arto de fingir lo que no era. Dejo los estudios y abandono Querétaro, se fue a vivir a Monterrey. Pensamos que seguiría estudiando, pero al poco tiempo empezó a enviar dinero a mi madre. Se comunicaba cada 3 o 4 meses sin decirnos en que trabajaba. Yo inicié relaciones sexuales con algunas amigas de la prepa, las clásicas putitas que a cualquier pito se le lanzan, e inicié la universidad, como todos los chavos de mi escuela. Cuando estaba en 2do de veterinaria de pronto un día mi hermana llegó a platicar conmigo.
-Hermanito, ¿puedo platicar contigo?
-Claro Norita, dime que te pasa.
-¿Ya has tenido relaciones sexuales?
-¡COF, COF.....bueno hermanita....pues.... si. Tu sabes que los

hombres empezamos antes y por deseo, mas que por amor.

-Es que tengo mis dudas.

-¿Sobre que?

-No se hermanito, creo que me gustan los hombres..... pero también las mujeres.

-Aaaaaa, caray, eso si esta grueso. Tal vez madre te pueda aconsejar mejor en ese sentido. Yo te podría decir que siguieras tus instintos, pero no creo que sea un buen consejo.

-¿A ti no te importaría si yo fuera lesbiana?

-Creo que al que le debe de importar es al que sea tu pareja.

-¿Y si tu lo fueras?

-Si yo lo fuera: no solo no me importaría sino que te pediría que me incluyeras en tus placeres.

-Te pasas carnal.

-Bueno, tú preguntaste y yo contesto.

Lo que no sabíamos era que mi madre había escuchado esta conversación, que la había excitado y se había puesto a imaginarse cosas.

Como a las dos semanas mi hermana me a bordo de nuevo, esta vez se veía mas decidida y fue directo al grano.

-Miguel, (así me llamo) creo que ya tome una decisión.

-¿Si? Y cual es

-Que viviré mi vida plenamente sin importarme la gente. Enfrentare mis deseos y tratare de llevarlos a cavo

-Me parece muy bien.

-¿Y tu?

-¿Yo que?

-¿No tienes deseos anormales?

-Ummm....todo depende a que llames anormal.

-No se. Tal vez sexo gay, incesto o algo así.

-Pues no.....hasta ahora no.

-Pues yo si.

-¿Si?

-Si..... los deseo a ti y a mamá

Yo me reí pensando que era una broma.

-Hombre, habérnoslo dicho antes.

-En serio hermano, te deseo intensamente o ¿acaso no te das cuenta que te espió? ¿Nunca te fijas como te toco y te acaricio?

-Oye, como broma ya estuvo bueno.

-No Miguel, no es broma y no solo a ti, también a mamá la deseo y mi mayor sueño es que los tres tenemos relaciones sexuales.

-¿Estas loca? como se te ocurre pensar esas tarugadas, ponle tal vez que yo te haga el favor..... ¿pero mamá? No hermanita, eso es imposible.

De pronto escuchamos la voz de mi madre que decía.

-¿Y porque no?

Nora y yo nos sorprendimos y nos sentimos descubiertos en falta y solo pudimos exclamar.

-¡¡Mamá!!

-¿Se sorprenden? Pues ya los he oído platicar de lo mismo varias veces y los deseos de Norita no se me hacen tan descabellados; yo aun tengo deseos y muchos me atraen los hombres jóvenes como tu, creo que no estoy mal y me siento atraída por el lesbianismo si Norita

y tu están de acuerdo ¿Por qué no?

Nora de inmediato le tomo la palabra.

-Ya ves hermanito, esto puede ser maravilloso y nadie tiene por que saberlo.

-Píenselo hijo, sal a la calle y consúltalo con tu cerebro y cuando regreses toma una decisión.

-Ustedes están locas.

Tome mis llaves y me fui a la calle con la cabeza a punto de estallar, me acordaba que en verdad mi hermana había pasado ciertos límites cuando jugaba conmigo, pero ¿mi madre? Ella también me pedía sexo, y para mí eso era demasiado fuerte; recorrí varias calles y me senté en un parque a meditar: pensaba en mi vida pasada a lado de ellas, del amor que les tenía y lo que me gustaba mi familia.

De pronto tome mi decisión; si ellas lo deseaban ¿Por qué no? ¿Por qué no tomar como míos esos hermosos cuerpos ardientes?

¿Porque dejar para otro lo que podía ser mío?

Ese fue el momento en que me convertí en fiera, en animal degenerado... en incestuoso.

Ya iban a dar las nueve de la noche cuando regrese a mi casa con una decisión tomada, dispuesto a todo por tal de tenerlas a las dos. La sala y el comedor estaban vacíos y no se veían restos de comida, algo que me indicara que ahí estaban, pensé que mi madre se había arrepentido de su oferta y me sentí descorazonado, cuando de pronto escuche un leve jadeo, como si alguien muy lejos estuviera esforzándose. Subí las escaleras lentamente y vi las recamaras cerradas menos la mía, me acerque a la puerta y entonces las vi.

Mi madre desnuda acostada en mi cama, descansando en la cabecera y mi hermana también desnuda, en medio de sus piernas lamiéndole la vagina. Mi madre jadeaba y mi hermana le decía

-Que rico coño tienes mami, no se como no hicimos esto antes, no sabes cuantas ganas tenia de comerte la raja.

-Siii, bebita, chúpame bien la raja por donde naciste mi amor, sácame los jugos y trágatelos que después te los voy a sacar yo.

Lógicamente la escena me puso a mil por hora y tuve una erección de inmediato, cuando mi madre levanto la cabeza y me vio, detuvo a Nora y me dijo.

-¿Ya tomaste una decisión?

-Si madre, ya la tome

-¿Y cual es?

Al preguntarme esto las dos tenían una cara de condenadas a muerte, como si sus vida dependieran de lo que yo contestara y es que yo estaba muy serio.

-¡¡Que me las voy a tirar a las dos!! ¡¡Que me vale madres el mundo y los convencionalismos sociales y voy a gozar como loco con un par de culos como los de ustedes, aunque sean mi madre y hermana!!

Las dos brincaron de la cama y corrieron hacia mí, abrazándome y besándome, sentí los labios de mi madre recorrer mi cara y detenerse en mi boca, primero con un beso suave, tierno y delicado como si no quisiera hacerlo, para después introducir su lengua en mi boca y explorarla por todos sus rincones; empezaron a desvestirme y rápido quede desnudo como ellas, mi madre se apodero de mi verga y se la metió en la boca mientras mi hermana me besaba apasionadamente

mientras me decía.

-Ya veras como nunca te arrepentirás, como gozaremos los tres y que felices seremos.

-Mis hijos.....mis queridos hijos....ya verán como su madre les hace felices.

-Mis reinas, las voy a querer mucho, las voy a hacer felices.

Mientras mi madre me mamaba la verga con su mano me acariciaba los huevos, yo busque la raja de Norita y empecé a acariciársela notando que estaba muy mojada, mi madre también lo noto y llevo su boca de mi verga a su vagina mientras mi hermana me tejía una puñeta deliciosa.

-¡Ufff! Que rico es tenerlas, como me hacen gozar.

-¡Goza hermanito, goza que nosotras gozamos!

-Quiero que me la metas mi niño, quiero tener tu verga en mi vagina, ahí de donde saliste.

-Si mamita, yo también lo deseo.

Nos dirigimos a mi cama y nos pusimos en posición para nuestro primer encuentro sexual, ella abrió sus piernas y me enseñó su rosada raja jugosa y palpitante. Yo ya estaba a punto del orgasmo y apunte la cabeza de mi pene a su hendidura empezando a empujar poco a poco. Ella recibió toda mi verga sin rechistar pasando sus piernas por detrás de mis caderas para facilitar la reunión y empezamos el mete y saca.

-¡Haaay! hijo, como gozo, esto es la gloria, nunca goce tanto con tu padre, te amo mi vida. Es maravilloso saber que el que esta dentro de mi es mi propio hijo.

-Yo también mami, nunca había gozado tanto con nadie, pensar que eres mi madre y te la estoy metiendo me excita mucho.

Mi hermana se coloco detrás de mí y empego besándome la espalda, después bajo a las nalgas hasta que se decidió y empezó a besarme el culo. Con la otra mano también empezó a masajear el ano de mi madre, lo que casi la enloquece.

-¡Sigue hijita, sigue no te detengas! Meteme el dedo en el culo, acaríciame.

-Que rica lengua tienes hermanita, que rico siento.... me voy a venir. Yo también mi vida.... me estoy vaciando.... dame toda tu leche dentro de mi vagina, llénamela con tu semen mi amor.....

¡Ugggg!.....me vengo.....me vengo..... ¡Ufff!

Tuvimos un orgasmo bestial, quedando desmadejados uno al lado del otro mientras mi hermana sonreía. Norita con su mano seguía acariciándonos y de pronto se llevo a la boca mi pene lleno de semen y jugos de mi madre. Empezó a limpiármelo con la lengua hasta que no quedo nada y acariciándome los huevos me dijo.

-Quiero que me desvirgues hermanito, quiero que seas el primero y único hombre que entre en mi, quiero gozar tu verga.

-¡Eres virgen hermanita! Gracias por ese regalo, te voy a hacer gozar mucho y mas te voy a amar.

-¡Hay mis bebitos! Como vamos a disfrutar los tres.

Norita se coloco boca arriba sobre mi cama y aunque estaba un poco tensa mi madre le lamió las tetas y la raja, lo que hizo que aflojara un poco el cuerpo; después mientras le acariciaba su vagina me la mamo un rato a mi para que se pusiera mas dura y cuando considero que estábamos listos acerco mi verga a la raja de Norita y me dijo.

-Empuja hijo mío, empuja y has feliz a tu hermana como me hiciste a mí, empuja y sella este pacto de amor entre los tres.

Empuje muy suavemente pues aunque Norita era la primera virgen que desfloraba, no me faltaba experiencia como para no darme cuenta que debía ser delicado con ella.

-¿Sientes como te entra la verga mi vida? ¿Te gusta que tu hermano te desvirgue?

-Si hermanito, me siento muy feliz de ser tuya y de mamita.

Sentí como cedió el himen y avanzo mi verga dentro de su vagina, ella solo hizo un pequeño gesto de dolor, pero fue instantáneo, para después cambiarlo por uno de placer, sus ojos se pusieron en blanco y suspiro hondamente mientras yo tomaba ritmo poco a poco y mi madre nos animaba.

-Así mis chiquitines, así mis bebes, gocen uno del otro, dense amor y placer y a mi también me harán feliz.

-¡Haaay mami! Que rico es esto, nunca pensé que se disfrutara tanto; que bueno que me conservé virgen para ti hermanito.

-Si hermanita, esto es el paraíso, me importa un bledo lo, que piense el mundo y de ahora en adelante serás mi vieja....¡Ufff!....como gozo.

Los dos estallamos en un orgasmo intermitente, la leche me venia a chorros en varias entregas, lo que aumento nuestro placer. Norita sonreía y me miraba con un amor que no podía ocultar.

-Que maravilloso es esto hermanito, de ahora en adelante seré tuya para siempre.

Los tres nos quedamos dormidos abrazados entre nosotros, agotados, satisfechos y felices. La vida se nos presentaba de otra manera, con otra óptica, nada nos parecía normal y entendíamos que de ahí en adelante todo seria diferente pero excitante, sublime, bello. Todo cambio alrededor de nosotros. Nuestras rutinas, los horarios, las diversiones y hasta nuestras ropas. Norita empezó a vestirse mas convencional pues se sentía una señora y mi madre mas atrevida pues se sentía deseada y yo se lo demostraba todos los días.

Lógicamente que exploramos otras vías y les tomamos gusto, sobre todo a la anal y para mi fue una sorpresa que mi madre nunca había practicado esta manera. Con Norita batalle un poco mas pues era bastante estrecha y le costaba trabajo relajar el ano pero las caricias y besos de mi madre le ayudaban mucho hasta que le tomo gusto.

Después ya me lo exigían a diario y tuve que administrarme para complacerlas.

Empezamos a planear un embarazo con Norita que ahora tenia 18 años y quería ser madre a los 20, por lo que llevábamos el ritmo, así que con las dos tenia de 5 a 6 días de descanso que aprovechábamos para que se acostumbraran mas sus culitos a mi verga.

Cuando cumplimos un año de ser un "matrimonio" como las cosas iban bien en la ferretería y estábamos un poco sobrados de fondos, decidimos tomar 10 días de vacaciones en la playa y escogimos Iztapan, pero como mi madre tenia que recibir un pedido de herramientas y tornillería ella llegaría tres días después. Norita y yo nos adelantamos y desde un jueves ya estábamos en la playa, donde nos comportábamos como marido y mujer. El viernes me dijo mi hermanita que quería visitar un antro gay y como a mí nunca me

gustaron me opuse al principio, pero ella insistió tanto que la complací, más cuando me hizo ver que ella y madre tenían una relación lésbica y la disfrutaban mucho, así que nos arreglamos y nos fuimos al antro.

Al llegar ocupamos una mesa cerca de la pista y aunque estaba en penumbras, éramos visibles desde cualquier punto del antro. Nos besábamos y acariciábamos frente de todos como pareja que éramos y nos sentíamos felices, plenos, enamorados.

Teníamos cerca de dos horas disfrutando de la música y bailando cuando note que una hermosa mujer no nos quitaba la vista de encima. Se encontraba sola, sentada a unos 15 metros de nosotros y a quien se acercara a ella lo despedía. Nora también lo noto y me dijo al oído.

-Parece que tienes una admiradora.

-O admirador, acuérdate que la mayoría de las mujeres que ves son travestís.

-Pues este es una hermosa mujer, ¿Te digo una cosa mi amor?

-Si dime.

-Me gustaría verte con otro hombre haciendo el amor.

-¿Estas loca Norita? Sabes que eso no me gusta.

-¿Por qué no, acaso madre y yo no tenemos una relación homosexual?

-Pero es diferente, lo nuestro es un matrimonio entre tres.

-Esta bien pero me gustaría, es parte de mis fantasías.

Seguimos bailando y besándonos durante un buen rato y al sentarnos a descansar de pronto la “mujer” se levanto y se acerco a nosotros.

-¿Me invitan una copa?- preguntó.

Norita y yo nos quedamos de a seis, ahí parado frente a nosotros estaba Daniel, Daniel convertido en una hermosa mujer con implantes en los senos y unas bellas caderas, con un hermoso pelo rubio que le caía por la espalda.

¡¡Daniell!! Casi gritamos Norita y yo.

-Aquí soy Daniela, por favor llámeme así.

Nos quedamos impactados, estaba convertido en una hermosa mujer pues el maquillaje le sentaba muy bien, aparte la ropa que traía le hacían verse muy sexy.

-¿Me puedo sentar?

-Claro hombre

-Mejor dime mujer

Daniela (así lo llamaremos ahora) se sentó con nosotros y de inmediato el mesero le trajo una copa. Nos quedamos en silencio por un rato pues ninguno de los tres se atrevía a iniciar una conversación, hasta que al fin Daniela la inicio.

-¿Al final lo lograste Norita?

-Si Dany, lo logre

-¿Qué logro?

-Ser tu mujer

-¿Acaso sabias?

-Claro, era obvio nada mas de ver como te miraba, como te trataba, cada ves que traías una amiga no podía controlar sus celos, eras su mundo y pasión.

-Pero....

-¿Y mamá también lo logro?

-¿También ella Dany?

-Si era obvio que solo tenía ojos para ti, tú eres su sol, su aire, su vida ¿no sabes porque padre se fue de la casa?

-No, no lo se.

-Pues porque madre le confeso que estaba enamorada de ti.

-¿Y tu que piensas de todo esto?

-Si son felices me parece muy bien, eres un hombre afortunado a quien todo mundo desea y ama, en esa familia TODAS estábamos enamoradas de ti.

-¿Todas?

-Si hermanito, TODAS.

Continuamos charlando de cosas intrascendentes hasta altas horas de la madrugada, cuando Nora y yo nos fuimos al hotel Dany nos invito a su departamento al día siguiente. Nos retiramos y nos fuimos a dormir no sin antes tener una sesión de sexo salvaje pues nos sentíamos muy excitados. Al otro día nos levantamos tarde y por ahí de las 19:00 horas nos fuimos al depa de Dany. Era un depa muy coquetón con cortinas rosa y encajes por todos lados. Al ver a mi hermano fuera del antro, con otra luz, me fije bien en el y en verdad era una mujercita hermosa. Su piel era tersa y delicada como una jovencita, sus tetas parecían naturales y sus curvas no se veían grotescas como muchos travestís, su pelo muy bien cuidado, le caía sobre su estrecha espalda y no veías en su cuerpo ninguna seña de vello que delatase su condición. Saco una botella de brandy y traje una botana (tapas) para los tres.

Nos contó su historia, como había decidido cambiar de vida, como le iba en Iztapan y cuanto nos extrañaba, en fin, las horas pasaron si darnos cuenta y seguimos tomando hasta terminar la botella y abrir otra y de pronto no se como pasaron las cosas. Nora comenzó a besarme y acariciarme delante de Dany, lo que nos excito mucho, pasamos a la acción rápidamente y nos desnudamos los dos, Dany solo veía y se le notaba la excitación, de pronto Nora me dijo al oído.

-Cúmpleme mi fantasía hermanito, nadie lo sabrá más que nosotros. Yo estaba muy excitado y ya no entendía razones.

-Como tú quieras mi amor.

Nora se acerco a Dany y empezó a besarlo y acariciarlo, lo desnudo y lo acerco hacia mí hincándolo delante de mi verga.

-Ahora Dany, disfrútalo como lo disfrutamos madre y yo.

Dany se metió mi verga en la boca y empezó a mamármela, primero suavemente y después con maestría, era mejor que Nora y mi madre para mamar, se notaba que tenia practica pues me provocaba inmenso placer. Nora se puso detrás de mí y me acariciaba las nalgas y los huevos con delicia. De pronto introdujo un dedo en mi ano, lo que me provoco espasmos de placer que casi me causan un orgasmo.

-¡Sigue Dany, sigue que me gusta mucho!

-Gluppb, pluug, glappp.

Norita ahora me metía la lengua en el ano mientras me acariciaba los huevos provocando en mi deseos desconocidos, por lo que ya no aguante mas y le dije a Dany.

-Voltéate Dany quiero meterte la verga en tu culo.

-Daniela se volteo rápidamente y se coloco en cuatro patas dejando a

la vista su culo, para mi era como el de cualquier mujer aunque se le veía la verga parada en su máxima extensión, pero no me importo; apunte mi verga a su ano y lo introduje con bastante facilidad pues mi hermano era un experto en relajar el culo.

-¡Haaay Miki! Que rica verga tienes, nunca pensé que relazaría mi sueño, te amo hermanito, te amo.

-Yo también Dany te quiero mucho y me gusta mucho tu culito, que rico lo mueves HERMANITA, eres una experta.

Nora estaba excitadísima y llevaba su lengua de mi ano a la verga de Dany, en ratos me metía un dedo en el culo y le puñeteaba la verga a Dany en fin ¡La locura!

Alargamos lo más que pudimos el momento hasta que no soportamos más, Nora se metió en la boca la verga de Dany para recibir su semen.

-¡Me vengo Dany, me vengo!

-¡También yo hermanito, dame tu leche en el culo mi amor!

Norita solo decía.

-Gluup, Glaapb, plegg.

Quedamos desmadejados de placer, plenos, satisfechos. Nadie dijo nada ni cometamos nada. Esa noche fuimos a divertirnos y en la madrugada repetimos la experiencia y también disfrutamos mucho. Cuando a los dos días mi madre llegó, al enterarse de la situación se sintió feliz. Al fin éramos una familia completa y claro que ella también se unió a nuestros placeres.

¡Aaah vida! Aquí sentado frente a la playa con Norita veo a mi madre y a Dany meterse al mar con sus hermosos cuerpos deslumbrantes, todos los hombres se quedan mirándolas y pienso en lo feliz que soy con mis placeres. Y los tuyos, ¿Cuáles son?

pacosuare